Año I. Valencia: Lunes 26 de Setiembre de 1881. Núm. 129.

# LA LEALTAD.

## PERIÓDICO MONÁRQUICO,

### HOJA DE LOS LUNES.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**—*En Valencia*, un mes, 8 rs.—Tres meses, 22.—Seis, 42.—*En los demás puntos de la península*: Tres meses, 28.—Seis, 54.—Un año, 104.—*Extranjero*: Tres meses, 12 francos.—Seis, 23. —Un año, 44. Los pagos se harán adelantados por medio de sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

**PUNTOS DE SUSCRICION.**—En Valencia, en la Administracion del periódico, calle de San Cristóbal, número 8, entresuelo; y en las librerías de Badal, plaza de la Catedral; Martí, calle de Zaragoza; y en la de Villalba, calle de la Bolsería, donde se admiten anuncios y esquelas mortuorias á precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá al señor Director de LA LEALTAD.

## EL 26 DE SETIEMBRE.

—

Los desendientes de Agar la esclava, vencieron, como es sabido, al ejército de los godos en las riberas del Guadalete, y cual aguas de torrente salidas de madre, dilatáronse en sus correrías, avasallándolo todo, hasta los remotos confines de la Península.

No precisa estudiarse aquí si fueron dique á la invasion, en las comarcas del Norte, las altas crestas del Pirineo ó los bien templados corazones de los vascos indomables; que basta saber se posesionaron de la Navarra hasta que Fortun García segun unos, y segun otros García Gimenez, levantó el pendon de la independencia, al propio tiempo que Pelayo, y antes que los nobles Teualdos en Aragon, empezando á combatir á los fieros musulmanes.

El Señorío, que con la victoria se afirmara y extendiera, se toma por reino, y reyes se nombran los sucesores de García. Ainsa primero, y Pamplona despues, fueron ciudades capitales de su asiento; y valorosos siempre, como supieron alejar el yugo sarraceno, así tambien resistir la invasion de los francos al mando de Carlo-Magno, haciendo morder el polvo á sus caballeros mas ilustres en el collado de Altabiscar.

Aun la ruda leyenda aprenden los hijos de las montañas del Norte, sirviéndoles de canto de guerra; aun repasan las glorias de un dia, ingratas por el celo y valor del «Etchéco-jáuna», su amo, su rey; la capilla que alzó la piedad en la vertiente de Roncesvalles, santifica el lugar que es tumba de malogrados guerreros; y junto á la fuente que de allí cerca brota, sin perecer se recuerda que Roldan el intrépido debió aprender que Dios hizo las montañas para la defensa de los pueblos libres.

—

La monarquía navarra sufrió diversas suertes; así la vemos unida á la castellana y á la aragonesa en Sancho Garcés el mayor; tal despues la miramos sujeta á los galos bajo el cetro de Felipe el «Hermoso» de Francia, casado con Juana, primera de Navarra.

Luis Hutin les sucedió, y luego Felipe el «Largo», II de Navarra y V de Francia. Cárlos I de la Navarra y IV de Francia, heredó la corona por virtud de la ley Sálica, y la disfrutó hasta 1.° de febrero de 1328, que falleció en el bosque de Vincennes (Paris).

Los pueblos aguardaron con ánsia el nacimiento del pósthumo, y al encontrarse con que el cielo les deparaba una niña, buscaron, así Francia como Navarra, un monarca varon.

Esta coyuntura permitió á los de Navarra elegirse rey en la persona de Felipe, conde de Evreux, casado con Juana, hija de Luis Hutin, mas que los franceses, que entregaban el cetro á Felipe de Valois, opusieran dificultades á la separacion de reinos.

Desde entonces la Navarra vió confirmada su independencia mediante la ilustre descendencia de Felipe y Juana; hasta que un monarca de Castilla, faltando á muy altos respetos, en medio de la grandeza de su nombre y de sus hechos, vino á manchar aquel y eclipsar los otros con un despojo, bien que agregando para siempre la Navarra, bajo su poderoso cetro, á Castilla y Aragon, con el título genérico de España.

—

Hoy, pues, que en mi libro de efemérides se consigna la muerte de Felipe III, el antiguo conde de Evreux, primer monarca de la independiente Navarra, cabeza y tronco de la série dilatada de reyes que luego ese pais gobernaron, me ha parecido bien dar con las anteriores notas algunos detalles ligerísimos de su reinado.

Ausente antes de su coronacion, y ausente despues por mucho tiempo, la Navarra ofrece un periodo lamentable de disturbios, guerras y motines de infausta memoria. Empieza con una terrible matanza de 10.000 judíos, la mayoría avecindados en Estella, sin que haya motivos ostensibles para justificar ó escusar, cuando menos, tamaña hecatombe.

Sígueuse despues dificultades con Aragon; su parcialidad en favor del conde de Flandes, seguida la sangrienta victoria de Cassel; y en la guerra con Castilla, los navarros llevaron la peor parte, pues sin general pelearon en Tudela, siendo batidos por los castellanos, y despues luego en las puertas mismas de Pamplol por los vizcainos, quienes se apoderaron de Durango de Unsa.

Aunque la victoria de Logroño lograda por Gaston de Foix les rehizo, solo la paz convenia; el arzobispo de Reims, á la sazon de romería en Santiago, la obtuvo con señaladas ventajas, si bien cuesta el mal sesgo que la cuestion tomara. Sin embargo, los navarros no se unieron á los otros españoles para la jornada del Salado por andar ocupados en guerras con Francia; y cuando corrieron á auxiliar al castellano en el sitio de Algeciras, con el propósito de reparar la derrota anterior, el rayo de la muerte hirió á Felipe III en Jerez de la Frontera el dia 26 de setiembre de 1343.

—

Misterio que nace en los régios palacios—no es el corazon de todos los reyes—hácia las humildes cabañas, los escondidos lugares, las humildes progenies, la rusticidad ingénua y la sencillez vida, alejaba á Felipe del suelo navarro y del seno de los pueblos que régia. La ansia tranquilidad se aviene mal con la ambicion de fama, la vanidad de brillo y el espíritu caballero de amor de conquista; y así pudiera tenerse á mengua y como desusado administrar justicia á la sombra de las encinas, legislar bajo la sombra de algun ermitorio, recibir embajadas con traje de cazador y mandar un ejército de mil hombres, bien que, calzando abarcas, no supiesen ocasionar entre sus muslos el ancho lomo de los corcelos alazanes.

Sintió Felipe que la paz de su reino no exigia mayor cuidado; que el nombre de rey era mas honor que deber, y á la manera que los dueños de prédios dilatados encomiendan su guarda y direccion á servidores, con cuya fidelidad pareceles contar, tal con el ampuloso dictado de Virey dejó al frente de la Navarra á Enrique Sully, (Suli ó Soliberto) á quien hubo de sustituir luego con Reinaldo Poncio.

Pero si grave mal le reportaba esa confianza, causa por un lado, y por otro, necesaria consecuencia del abandono de los pueblos que le eligieran rey, no fué en esto lo peor determinado, sino dar á pueblos libres, amantes de su independencia, de su raza y de sus costumbres, señores extranjeros, franceses, es decir, provinientes de un pais al que miraban con recelo, y por el cual andaban muy escasas las simpatías.

De semejante absurdo proceder, tenemos en la patria nuestra hechos mas recientes en reyes mas grandes que Felipe el de Navarra. Los flamencos del emperador Cárlos I, los franceses de Felipe V, primer Borbon español, y los italianos de Cárlos III dejaron en el pueblo memoria ingrata, y en la historia, páginas de luto que pueden servir de lecciones severísimas.

—

Felipe III el de Navarra, nivelándose con los monarcas del Occidente, mas famosos de su tiempo, despertaba celos y desconfianzas. Sus ministros exigiendo lances donde hacerse famosos, solian enagenarse voluntades y hasta provocar las contingencias de los ódios mal nacidos. Y así el pueblo de Navarra vióse turbado en la paz apetecida; sus hijos habian de alejarse de la choza paterna y bien precipitarse á dudosas conquistas que no apetecieron, ó bien detenerse á cubrir las fronteras, si es que el número ó la calidad de los contrarios no escedian su incuestionable valor, su privilegiado ardimiento en los combates.

Castigo del cielo la guerra, maldícenla los pueblos que son libres, leales, honrados, laboriosos y felices. La gloria de un dia no recompensa sacrificios, no remunera las desgracias, no satisface el precio de las desdichas de que es la guerra ocasion. Por bajo de las rojas banderas, de las lanzas que brillan, de las plumas que ondean sobre los bruñidos cascos, pena aflige al corazon, luto se impone el alma y aun los ojos suelen verter lágrimas amargas. Si los campos son talados, si destruidas las viviendas, asoladas las ciudades, enrojecidos los rios y cubierto el cielo por las nubes del incendio; si la doncella huye sin esperanza, la madre llora sin consuelo, el anciano dóblase al temor, mas corvo su pecho por la desgracia que por la carga de los años; si en lugar de la plácida alegría, de los cantares honestos y del sueño dulce que perpetúa la vida de la infantil edad, se ven asomar, como las sombras negras de la ambicion, el orgullo y la ira, ejércitos que blasfeman y en alas de la rabia y el despecho persiguen la inocencia, la debilidad, el desvalimiento, hieren lo que tocan, matan al que hubieren herido y hacen bandera de su fé el infortunio despiadado, los pueblos que sufren el azote de Dios, cuanto mejor saben dirigir á El sus ojos, mas pronto aciertan á hallar al causante de su desventura y á decirle con el grito del dolor: ¡Maldicion, maldicion sobre tí!

—

Felipe III de Navarra pudo ser un gran rey sin salir de sus Estados. El *Fuero nuevo* le reconoce por autor, y sin duda que semejante gracia otorgada á un pueblo avaro de sus libertades produjo la lenidad con que sus súbditos luego le trataron.

Cierto, que con su ausencia, trajo brillo sobre su monarquía. El rey de los bosques, morando los alcázares de monarcas esplendorosos, concertando alianzas, treguas y paces, dando á sus hijos los destinos mas envidiados y haciéndose respetable y querido por la nobleza de su porte y honradas costumbres, logró que la Navarra saliese de la postracion y que los *despreciables* montañeses fuesen mirados con mejores ojos y preferencia que hasta allí.

Mas ¿qué valen esas ventajas comparadas con aquellos disfavores? ¿Qué la guerra cuando la paz es tan grata? ¡Respondieran siquiera las luchas para el mejor servicio de la causa del Señor...! ¡Luchárase contra los infieles en vez de herir los pechos de cruzados...!

Felipe quiso reparar en las postrimerías de su vida sus faltas y vicios pasados. Fijó su residencia definitiva en Navarra; inclinó el ánimo de su hijo Cárlos á favorecer el pueblo que regir debia, y cuando escuchó la voz de santo deber que le llamaba á la guerra contra los musulmanes, dejó á su esposa la reina Juana en prenda de su afecto al pueblo, de gobernadora de la Navarra. Dios no quiso concederle la gloria de aquella empresa que merecia su ánimo esforzado; pero premió sus obsequios últimos haciéndole padre de la generacion ilustre de reyes con que los navarros se ennoblecieron despues.

*Turégano.*

## EL AHORCADO DE PALO.

—

*Leyenda de cocina*
por
DON GABINO TEJADO.

(Continuacion.)

—Desde la jornada de Guardamar tomé tan en mientes las señas de su rostro, que á pesar del disfraz que lo ocultaba, no se despintó su catadura, cuando en Nájara torné á verlo... Por eso os aconsejé que lo mandárais quemar como traidor.

—Y así se hizo, maestre: nosotros mismos le vimos arder y consumirse entre las llamas... ¡ah! ¿Cómo, pues, se dice hoy que lo han enviado á Sevilla ocultamente para matarme?

—Pues eso es precisamente lo que más confuso me tiene .. Recelo mucho no fuese Satanás tan su amigo que lo sacara de la hoguera misma, dejándonos allí su imágen para que lo creyéramos achicharrado y metido en el infierno, á donde su alma debió ir, si de verdad fuese muerto...

—Veo con pena, buen maestre, que os han tambien trastornado el seso las patrañas que para atemorizar á nuestras gentes inventan esos cogullas que defienden á mi hermano...

Decís y asegurais vos mismo que conocisteis ser aquel clérigo el llamado *Juan el Malo*; vímosle despues los dos convertido en pavesas, y quereis ahora que ande rondando nuestro alcázar como si fuese persona humana...

—Es que no creo que lo sea, señor; haced de mí la mofa que os plazca; pero la noticia de que anda por aquí ese hombre, me dá recelo de que tengamos que hacer con enviados del demonio.

—Pues aunque así fuera, no desmayaria mi ánimo por eso; y juro hasta ver ahorcado á ese tal *Juan*, no tornar á besar estos cabellos que llevo en este relicario.

—Es el caso, que tambien ha jurado vuestro enemigo no parar hasta robaros ese relicario, siquiera tuviera que entrar con vos en campal batalla.

—Venga como quiera, si á tanto osa, que aunque fuese el mismo Satanás en persona, no lograria arrancarme esta prenda, que mas precio que mi corona real... Mirad, maestre: ella propia cortó esta mecha de sus propios cabellos pocos dias antes de finar, y como si adivinase que habia de dejarme pronto, «Tomad, me dijo, rey mio, guardad para vos esas trenzas, que tantas veces han enjugado el sudor de vuestro rostro antes que la tierra se la coma, y os quite así toda memoria de la que tambien habeis amado.»

Confiésoos, maestre, que al oirla decir estas tristes palabres, sentí un golpe en el corazon como si me hubieran clavado un dardo; y estoy por creer que lloraba y me estremecia á un mismo tiempo al tomar el presente de amor que veis aquí.

Diciendo el rey esto, volvió á mirar y besar el relicario, dejando los lábios largo rato suspensos sobre él, como quien habia hecho juramento de no tornar á ponerlos en aquella prenda hasta que matase al malandrin, que, segun el maestre, tambien habia jurado por su parte arrebatársela por fuerza ó por maña. Cerró despues el rey aquel relicario, y habiendo escondido bajo la túnica donde lo sacó, metió el acicate al caballo, y ya trotando al través de los olivares, dijó al maestre, que con el mismo paso le seguia:

Volvamos, pues, á Sevilla, buen maestre, ya que la tempestad no quiere amansarse, y dejad á *Juan el Malo* echar fieros y bravatas, que ni me espantan ni me acultan.

—Sea como querais, señor, respondió el maestre, que mientras cabalgaba á la izquierda del rey, no cesaba de mirar inquieto todas las vuellas del camino.

—Sea como querais; mas no volvais por Dios á aventuraros en estas soledades, como há dias os sucede, si no quereis dejar con ansia mortal á vuestros buenos servidores.

El rey tendió la diestra al maestre con ademan cariñoso, y sin decirle ni oir de él mas palabra, siguieron juntos la ladera abajo en direccion de la ciudad.

Habrian andado como unas cien toesas de este modo, cuando llegaron á una hoyada que por aquella parte formaban las quebraduras del cerro, y donde mas que la luz, ya muy escasa de la tarde, les alumbraban los relámpagos que menudeaban á par de los truenos y del granizo.

Pero por mas que deseando ya ganar la altura de la colina, que servia de horizonte al terreno hondo que atravesaban, hendian los ijares de los corceles, la hoyada no parecia sino que se ensanchaba, ó se iba cada vez mas lejos del cerrillo que la servia de término, pues los dos ginetes no conseguian salir de su recinto, por mas que corrian á rienda suelta.

Correr y mas correr, y sin salir nunca de aquella maldita hondonada.

—Si nos habremos estraviado y errado el camino? preguntó el rey al maestre, quien hemos dicho que iba á su izquierda. Mas al volverse á él para hacerle aquella pregunta, halló en su lugar otro ginete armado de punta en blanco y con visera calada, al través de cuyas hendiduras se veian relucir dos ojos como brasas.

El rey, que nada temia, se afirmó en los estribos; recogió los riendas de su corcel, y poniendo mano en seguida á su espada, paróse y púsose enfrente de aquel desconocido, á quien sin curarse ya del paradero del maestre, ni del rumbo que hubiera tomado tan de improviso, dijo con acento airado y provocadores ademanes:

—Quisiera saber qué fueros autorizan al mal nacido para venir á hacer compañía á su señor sin que le llamen. ¿Quién sois, de dónde venis, por dónde habeis llegado? Responded si preciais en algo vuestra vida.

—No os canseis, rey D. Pedro, en hacer tales averiguaciones, respondió el ginete sin descubrirse el rostro ni hacer signo alguno de acometer al rey ni defenderse de él.

Ni yo os pudiera decir lo que vos quereis saber, ni me entendiérais aunque os lo dijera.

Básteos entender que lo que aquí me trae es el pensamiento y la resolucion de no partirme de vos sin llevar ese relicario, que guardais bajo la túnica.

—Ah! mal rayo te parta, infame traidor! replicó el rey, tornando á afirmarse en los estribos y en guisa de arremeter con denuedo.

Ni tú ni el infierno junto lograrian apartar de mí esa prenda, de la que en vida mandó en mí como señora... Ahora lo verás...

—Teneos, repuso el ginete sin moverse de su sitio ni cambiar la postura. No os acerqueis á mí, que pudiera saliros tan caro como en Torrijos... y oidme.

El rey, al oir estas últimas frases, quedó en efecto como cortado en mitad de la carrera que habia emprendido con la espada desnuda, y sintió discurrir por sus venas un hielo, que tenia mas de espanto que de temor. Y viéndole parado así, el desconocido continuó:

—La que vos decis, era señora de vuestros pensamientos, esa sierva de los mios. Su cuerpo y su alma fueron y son de mi pertenencia en la vida y en la muerte, y no quiero que lleveis vos esa porcion de sus cabellos, privándome de la posesion de lo que es mio.

(*Continuará.*)

## EPIGRAFÍA ROMANA.

—

Alcalá de Henares, la antigua COMPLUTUM, acaba de enriquecerse con una lápida votiva, consagrada á Hércules. Descubrióse el dia 7 del mes actual de setiembre en la propiedad de don José Perez Sáforas, que contiene el famoso Paredon del Milagro, cerca de la Fuente de Juncal, media milla al Sur del casco de la ciudad, donde el rio se vadea por un puente de diez ojos al pié del cerro, que llaman de San Juan del Viso ó de Zulema, relleno y como alfombrado todo él de ruinas romanas. Ya nadie duda que en la cima de aquel cerro fortificado naturalmente por el Henares que lo circuye, hubo de estar el primer asiento del *municipium Complutense*, que suena en la vida de su primer Obispo Asturio (395 412), trazada por San Ildefonso, quien afirma que COMPLUTUM distaba casi sesenta millas de Toledo (1), en lo cual conviene con los itinerarios del Ravenate (2) y de Antonino Caracalla. El Itinerario de Antonino marca en particular la distancia de 54 millas hasta Toledo desde *Complutum*, y pone á esta ciudad entre TITULCIA (Bayona de Tajuña) y ARRIACA (Guadalajara) (3). Ptolomeo, escritor del siglo II, la situó en terreno carpetano, con lo cual se acredita su primitiva subordinacion á la Silla episcopal de Toledo; y la nombró entre esta ciudad y CARACCA (Carabaña) (4). Plinio (5), en fin, asegura que los complutenses figuraban entre los pueblos estipendiarios del convento jurídico de Zaragoza; de suerte que bien se puede afirmar que veintisiete años antes de J. C., cuando se hizo la descripcion augustéa de España, dibujada en los pórticos de Agrippa, existia ya COMPLUTUM en calidad de municipio romano.

No es, pues, extraño que, labrada durante esa época, ó (cuando más tarde) á fines del primer siglo de nuestra era, se haya mostrado en el *cerro del Viso* la insigne lápida, de que arriba hice mérito. Su propietario, el Sr. Perez Sáforas, ha tenido la bondad de enviarme una fotografía, que no permite abriguemos la menor duda ni sobre la leyenda de los vocablos, grabados con caractéres augustéos y separados por puntos triangulares, ni sobre la interpretacion de la leyenda.

El monumento es una ara rectangular de piedra caliza oscura, truncada en su parte superior. Su faz escrita mide actualmente 35 centímetros de ancho por 61 de alto. Dice así:

HERCULI
SACRUM
C. ANNIVS ET
MAGIA. ATIA
CLVN. EX VOT

*Herculi sacrum C(aius) Annius et Magia Atia Clun(ienses), ex vot(o).*

Consagrado á Hércules. Ex voto de Cayo Annio y Magia Atia, naturales de Clunia.

Conocíanse hasta hoy dos lápidas complutenses (6), dedicadas la una á Diana y la otra á Marte, cuyo giro epigráfico se asemeja al de la presente; *Deanae sacrum*; *Marti sacrum*. Las dedicaciones á Hércules (7) no faltan en el convento jurídico de Clunia (8). Puédese dudar si el patronímico CLVN afecta solamente á la mujer, ó bien á los dos cónyuges; mas observanco que en lápidas no muy distantes, como las de Uclés, se especifica el pueblo de la naturaleza, cuando es distinto para cada cónyuge (9), y se nombra despues del de la mujer, cuando les es comun (10), me inclino á seguir esta última norma.

La ciudad de Clunia era celtibérica, y céltica se ha de estimar la raiz de «Magia», cuyo diminutivo «Magulio», propio de una hija de los dos esposos Efondo y Ranto, se presenta en una lápida (11) de San Estéban de Gormaz. De *Atia* se formó asimismo el derivado celto-galaico *Atiamo*, nombre de la señora que hizo labrar para su nieta *Viriamo* (12), el mármol fúnebre, que sirvió, desde remota época, de ara de altar sobre el sepulcro de Santiago de Compostela (13).

(1) «Nam, quum Sedis suae sacerdotio fungeretur, divina dicitur revelatione commonitus Complutensi sepultos municipio (quod ab Urbe ejus ferme sexagesimo milliario situm est) Dei martyres perscrutari..... Inde, ut antiquitas fert, in Toleto Sacerdos nonus, et in Compluto agnoscitur primus.» *De viris illustr.*, cap. 2.

(2) «Iterum quomodo in media provincia ipsius Spaniae dicitur civitas Complutum; cujus affinalis civitas quae dicitur Titulciam. Item civitas Toletum.....» 4, 44; pág. 312, 7.

(3) «Toletum-Titulciam m. pm. XXIII; Complutum, m. pm. XXX; Arriaca, m. pm. XXII.» «Discursos leidos ante la Real Academia de la Historia en la recepcion pública de D. Eduardo Saavedra el dia 28 de diciembre de 1862.» Madrid, 1863, pág. 136.—Como advierte el señor Saavedra (pág. 147), la distancia efectiva de Arriaca á Complutum no son 22, sino 17 millas. El desfalco de 5 millas unido á las 54, dá 59 ó casi 60, que señaló San Ildefonso.

(4) 2, 6, 57.

(5) 3, 3, 24.

(6) Hübner, «Inscripciones Hispaniae Latinae» 3025, 3026.

(7) Hübn., 2814, 2815, 2816.

(8) Entre Coruña del Conde y Peñalba, provincia de Búrgos y diócesis de Osma, donde existen las grandes ruinas descritas por Loperráez («Hist. de Osma».)

(9) Hübn., 3125.

(10) Hübn., 3121.

(11) Hübn., 2825.

(12) Conocido es el texto de Plinio (33, 12) «Viriolae» dicuntur celticae, «viriae» celtibericae.

(13) Morales, «Viaje Santo», pág. 132.

No cerraré este artículo sin expresar un deseo que creo compartirán todos los verdaderos amantes de la ciencia histórica. Las lápidas romanas de *Complutum* andan diseminadas por calles y edificios públicos y privados, de suerte que no sin gran pena y costosa fatiga se pueden estudiar y reconocer. Así el sabio aleman don Emilio Hübner, en su obra inmortal, que forma el tomo II del *Corpus inscriptionum latinarum* (1), se lamenta (2) de que haya perecido la bellísima inscripcion geográfica, que Ambrosio de Morales hizo traer de Alcalá la vieja y puso en el colegio del Rey. Por fortuna existe, y la he visto yo no ha muchos meses empotrada en la pared del patio de aquel colegio, que hace esquina á la puerta, entrando á mano izquierda. ¿No seria justo y conveniente, ya para facilitar el estudio de estos monumentos, ya para evitar que se pierdan, ya, en fin, para gloria legítima de las personas ó corporaciones que los han descubierto y conservado, que se crease con ellos una seccion de museo arqueológico en Alcalá, como lo han hecho y lo hacen otras ciudades de la Península, menos ilustres por su nombradía literaria que la patria de Miguel de Cervantes?

Tenemos entendido que el Sr. Perez Sáforas con hidalgo desprendimiento, ha escuchado proposiciones de ceder el ara insigne, que acaba de descubrir, al Museo de la Real Academia de la Historia; pero, ¡cuánto mejor efecto no habria de producir en el ánimo de los espectadores nacionales y extranjeros, si la viesen alineada con las demás de la misma procedencia en alguna de las grandes salas todavía desocupadas que encierra la Universidad de Cisneros, ó siquiera en el palacio del Arzobispo, brillantemente restaurado ahora con todo lujo y buen sentimiento del arte á costa del gobierno! Cuando recorríamos, no ha mucho, aquel magnífico archivo del palacio arzobispal, que dirige y ha puesto al nivel de los mejores de Europa el señor Escudero y Peña, nos asaltó la idea de que alguna de aquellas salas podria muy bien servir para Museo arqueológico, ó histórico artístico, de *Complutum*. Así allí lo moderno se daria la mano con lo antiguo, y del conjunto de ambos naceria cabal, hermosa y fecunda la perfeccion del órden.

Madrid, 16 de setiembre de 1881.

*Fidel Fita.*

## LA VIRTUD.

ODA.

Miradla: de progenie inmaculada,
Dios la formó de su divino aliento;
prestó á su mente inspiracion sagrada,
y en su pecho infundió noble arumiento:
angelical doncella,
en el celeste amor toda abrasada,
pura, modesta, bella,
de ojos radiantes y mirar sereno,
de tierno corazon por Dios formado
para lo honesto y bueno,
y á lo bueno y honesto consagrado.

Miradla en medio de querubes bellos,
y casi igual á ellos,
de lauro ornada la purpúrea frente:
prende el manto real blason luciente,
que demuestra su orígen soberano;
y al esplendido cielo
tendiendo con amor la blanca mano,
muestra al mísero suelo
palmas, coronas y eternal consuelo.

¡Cuántos por ella y por su luz guiados
desde la aurora de sus bellos dias
se han visto coronados
de bendiciones mil y de alegrías!
¡Y cuantos abrigándose en sus brazos,
rotos del mundo los inicuos lazos,
en sus almas prendieron
de la virtud la llama sacrosanta,
y con segura planta
los caminos del bien correr supieron!

Quién no lo ha visto?... Míseras pasiones,
cual vientos encontrados
bramando desatados
del mar en las llanuras,
al hombre arrastran por fragosas sendas;
y su pecho en anhelos y cuidados
dividiendo y en locos devaneos,
¡ay! en vez de las dichas y venturas
que buscó en sus afanes impacientes,
solo abraza fantasmas jiganteos,
que el corazon desgarran incrementes:
y al fin, cual hoja seca
que aquí y allí revuelve el remolino,
por incesante vértigo agitado,
solo amarguras halla en su camino;
y maldiciendo su infelice suerte,
húndese despeñado
en el horrendo abismo de la muerte.

No así el que busca con prudente anhelo
la paz del bien obrar, la paz suave
que brinda la virtud: no así el que sabe
del turbulento suelo
las borrascas huir y los turbiones,
que desata el furor de las pasiones.
Tranquilo, igual, sereno, inquebrantable,
cual firme roca por la mar batida,
mira á sus piés el mónstruo abominable
del torpe vicio, que con frente erguida
haciendo fiero alarde
del negro horror que en sus entrañas arde,
con rencorosa ira
en faz del justo lanza
la ruin calumnia, la falaz mentira,
la vil traicion y la feroz venganza.

El, impávido siempre, en calma espera
la proteccion divina, y la mirada
levantando á los cielos, no le altera
el vocear de plebe amotinada,
ni el torvo ceño de cruel tirano.
No la espada le aterra,
no el rebramar del fervido occeano,

(1) Berlin, 1869.
(2) «Inscripc.» 3035.

ni las inmensas ruinas de la tierra
de sus robustos ejes dequiciada.
Ora atraviese el Yucatán salvaje,
ora de Libia el arenal ardiente,
ó ya aherrojado baje
á oscura cárcel de aire pestilente,
ni allá de férreas armas necesita,
ni el susto aquí su corazon agita.

Igual siempre y tranquilo,
nada en la tierra teme ni le asombra,
solo el poder de Dios, que humilde admira.
Sereno rodar mira
el tiempo con sus pasos destructores,
fugaces disiparse en humo y sombra
vidas y triunfos, púrpura y honores,
la risa necia convertirse en llanto,
y, deshojadas las fragantes flores,
quedar espinas solo, de su encanto.

Vé la verdad, cual sol que resplandece,
en trono de topacios y zafiros;
en su eterna belleza se embebece,
y volando en plegarias y suspiros
en un mar de dulzor su alma se mece.
¿Cómo desde su altura
no ha de dar al desprecio y al olvido
las pompas de la tierra baja, oscura?
Tal águila caudal sobre la cima
del Atlas se sublima,
y contemplando el sol resplandeciente
con ojo audaz y párpado valiente,
ni teme el rayo que á sus piés fulgura,
ni precia el bajo mundo,
sino con burla y con desden profundo.

Mira, á la luz de la verdad, el sabio
cuanto han los hombres en mayor aprecio,
y en sus juicios insensatos rie.
El vé en la vanidad un afan necio
del necio que se engrie,
y que si al cielo la cerviz levanta,
hunde en el polvo la diforme planta:
en la ambicion, la asoladora tea
con que ciega y febril recorre el suelo,
llenándolo de sangre, y llanto y duelo:
en la beldad, deslumbrador encanto
que un leve soplo afea,
y deja solo sombras y quebranto:
en las vanas grandezas de los hombres,
venturas ilusorias;
y en los grandes renombres,
títulos falsos y mentidas glorias.

Si algun deseo traspasar ansia
el alto valladar que puso el cielo
á su loca osadía,
sábito corre á detenerle el vuelo,
y dentro el cerco de la ley lo encierra.
Mas como el sol, que sin salir un punto
de su carrera sólita, la tierra
toda de luz inunda,
y toda con su fuego la fecunda;
el justo así, en su círculo encerrado,
doquier su accion benéfica derrama,
doquier propicio estiende sus favores;
que quien en santo amor su pecho inflama,
doquiera los ardores
sabe llevar de su fecunda llama.

Sensible de la viuda al triste duelo,
del huérfano al gemido,
del pobre al desconsuelo,
y al llanto y al dolor del desvalido,
á todos tiende liberal la mano,
próvido á todos con su manto abriga,
pues es de todos padre, amigo, hermano.
Quién le odiará? Cuantos su nombre saben,
tributanle loores;
cuantos gozar pudieron sus favores,
fuerza será que su ternura alaben.
El vicio mismo admira avergonzado
de la virtud las altas maravillas,
y cae de rodillas,
enmudeciendo atónito y pasmado.

Elevará tal vez al virtuoso
sobre su rueda la fortuna instable;
los honores tal vez y la alabanza
coronarán su mérito indudable:
mas la humildad su espíritu afianza,
y no el orgullo engreirá su pecho.
Dictará leyes, regirá un Estado,
y gemirá bajo el dorado techo,
ansiando su retiro y su llaneza,
y despreciando púrpura y brocado,
mientras labrar procura
del último vasallo la ventura.

Como robusta encina,
que en vano bate el huracán deshecho;
enfermedad, vejez, nada su pecho
conturbará. La muerte se avecina,
llega... y la abraza alegre y satisfecho;
y plácido cantando
sus combates, su amor y su victoria,
álzale la virtud en vuelo blando,
y entre sus brazos súbele á la gloria.

Ven, oh virtud; y con tu hermoso manto
defiende mi flaqueza.
Brille siempre ante mí todo el encanto
de tu sublime, angelical belleza;
y extasiado en tu luz, y sostenida
por tu excelso poder mi débil vida,
proseguiré gozoso mi camino,
tu amor cantando y mi inmortal destino.

*José Peris y Pascual, Pbro.*

## DEL REALISMO EN EL ARTE.

Hoy que vemos en la casi totalidad de nuestros artistas rendir una especie de pagano culto al materialismo, en música, pintura, literatura y poesía, juzgamos de absoluta necesidad decir algunas palabras sobre el *realismo* en el arte, sentando desde luego esta conclusion: *El realismo mata la inspiracion; sin inspiracion no existe el arte.*

Vamos á intentar demostrarlo, y al propio tiempo á deseutrañar el por qué de esta plaga que ha invadido al arte en nuestra época.

Nuestra pobre naturaleza, cuando pretende apoyarse en sí misma, como lo hace hoy en general por desgracia, acaba por impresionarse y por reflejar todo aquello que la rodea. Si nos encerramos en un limitado espacio impregnado de pestíferas emanaciones, al salir de él, apestamos. Somos cual esos leves insectos que toman el color de la hoja de que se alimentan. De aquí que el arte en nuestra época refleja el materialismo desolador que á la generalidad de nuestros artistas rodea, y exhala en sus producciones las pestíferas emanaciones de la irreligion y de la inmoralidad, traduciéndolas en hechos la pintura, con las obscenas caricaturas y los mal llamados cuadros de género; la poesía con producciones del género de *En el puño de la espada y la Esposa del vengador;* la música con los *bufos* y el baile con el *can-can.*

Esta es la verdad; la literatura y la poesía, la comedia y el drama, la pintura, la escultura, la música, el arte, en fin, en todas sus manifestaciones, aparece por doquier llevando escrito en la esencia de sus versos, en sus personajes viciosos, en sus asquerosas reproducciones, en la cadencia de las notas y en el fondo de los cuadros, las tendencias socialistas, sensuales y devastadoras del siglo.

Una de las causas que mas males ha producido y que mas ha afectado á nuestra sociedad, conmoviéndola profundamente, ha sido el malicioso instinto de esa filosofía anticristiana, que echando mano de lo que por su razon de ser es inocente, é infiltrando la vacilacion y la duda en lo que hay de mas sencillo, lo ha desviado del verdadero sendero, introduciendo máximas perniciosísimas, hábilmente enlazadas á lo útil y agradable.

Donde mas estragos ha producido, ha sido en la familia; de la familia ha invadido las costumbres, y de las costumbres ha pasado á desvirtuar por completo el arte.

Como quiera que nos proponemos tratar con alguna amplitud esta cuestion, no estará de mas que sentemos los verdaderos principios del arte tal como debe ser, su íntima union con la belleza (sin la cual el arte no existiera), y lo que debe entenderse por realismo é idealismo, palabras ambas cuyo sentido verdadero desconocen una gran parte de los que el arte cultivan.

Para que el arte en su verdadera acepcion sea arte, es de absoluta necesidad no solo que cree, sino que haga amar estas creaciones, porque la verdadera mision del artista es enseñar, y nada hay que tanto enseñe ni que con tanto gusto se aprenda, como lo que lleva en sí el sello fascinador de la belleza. La belleza es el divino reflejo de lo verdadero, es una flor cuyo fruto es el bien y cuyo aroma es un omnipotente atractivo, un cebo irresistible que cautiva y atrae el corazon del hombre.

Estando el hombre constituido de tal suerte que no puede hallar su felicidad mas que en la vista y el goce de la suprema perfeccion, se sigue de aquí que solo lo infinito es capaz de cautivar constantemente su amor, y que un objeto no puede agradarle, sino en proporcion de las relaciones reales ó aparentes que tiene con el prototipo de toda belleza.

Siendo tal la disposicion de nuestro corazon, el punto capital del arte es el evitar las formas demasiado pronunciadas ó demasiado circunscritas, y esparcir sobre lo finito un tinte ó matiz de lo infinito, sin decaer en lo vago que tanto desagrada á nuestro amor de lo real.

Esto es lo que el génio católico ha realizado en las bellas artes, sobre todo en la escultura, la arquitectura y la música, que se prestan mas á ello. El cómo lo ha realizado, es muy fácil de demostrar. Como el pensamiento religioso entre los paganos era de la invencion del hombre, el artista no podia salir de la esfera humana, porque la imaginacion solo se alumbra en el foco de la inteligencia, y la forma no puede sobreponerse á la idea. De ahí que las obras maestras religiosas del paganismo adolecen del enorme defecto de no tener casi nada de divino. Sus templos son palacios ó teatros, sus dioses son simplemente héroes.

Contemplemos sino al Apolo de Belvedere, la estátua mas divina que nos ha legado el cincel antiguo. A la vista de esta maravilla, única en su género, podrá olvidarse el universo, podrá uno trasportarse á Delos en los sagrados bosques de la Licia, será uno arrebatado por su contemplacion á todas partes, escepto al cielo.

TORIBIO.

*(Se continuará.)*

## REVISTA DE MADRID.

Señor Director: En los presentes momentos históricos, como se dice ahora, la risa es lo que priva; esa filosófica espresion que yo no sé si alguno habrá acertado á definir, pero que nadie fué capaz de ignorar. Y aunque los motivos de llorar sean tantos como minutos de vida, algo hemos de otorgar á la época, siquiera en obsequio sea de vernos libres por alguna vez de ese sambenito que nos aplican hombres, que no aprendieron más frases para motejarnos que las de oscurantistas y retrógrados. Riámonos, pues, aunque veamos las estrellas, como acaece cuando á un prógimo ó prógima (que para el caso es igual) le pisan el pié, y sea, si se quiere, la risa nuestra aquella del conejito con que se saluda, seguida de un «no hay de qué» al «pisador», que atentamente nos pide mil perdones.

Hecho este exordio, que el lector prudente es libre de aplicar com pueda y guste á lo que esta epístola contiene, entro á reseñar los acontecimientos, peripecias é impresiones que por Madrid pasaron en los últimos dias, los cuales, como los demás del año, han dado en sus veinticuatro horas sustos y alegrías, goces y penas, á cada hijo de vecino.

Caladito el morrion desde el tupé al cogote, pueste el mandil á estilo de mortaja y tarareando el famoso himno del primer *caballero* que tuvo á bien por honra y comodidad tomar el camino de la cobardía y la rebelion, escribió quien debia escribirle un discursito sazonado de libertad, de progreso y otras buenas gracias que no hay por donde cogerle. Y al tiempo de echarle al vuelo, no sé si en ánsias de libertad ó huyendo de la quema, vamos al decir, un tren corre á abrazar á un desdichado «botijo» y... nada, nada: un muerto y varios heridos y multitud de contusos resultan del abrazo, que ni al de Vergara pudo remedar.

Algun incendio, de esos que ya la novedad han perdido en fuerza de ser el «pan nuestro de cada dia», media docenita de suicidios—y gracias de salir con ventaja y no contarse uno por la mañana, otro por la tarde y por la noche un tercero, como el desayuno, la comida y la cena,—un presidente de república que se muere sin dejar dicho, de adelantado, dónde quiere se le dirijan las cosas olvidadas que por el mundo dejó, cosa verdaderamente fenomenal en el país de los adelantos, cual lo es los Estados-Unidos, y varios Lázaros que resucitan por arte diestro de algun diestro artista, que tal razon ya hay para aplicarse tal dictado, completa el cuadro de las calamidades que la presente semana en su crónica registra.

Yo no sé lo que pensarán los lectores de LA LEALTAD, si ven que yo apellido todo esto de monotonía; mas recuerden que los poetas tienen la libertad, el privilegio, ó lo que sea, de llamar monótonos el florido prado y la selva umbría. Y valiéndome del mismo símil, así como ellos dicen que rompe aquella situacion el murmullo del arroyo cuyo sonar constante si que me parece monótono, así diré sucede en Madrid con los debates que en el ayuntamiento se mantienen sobre el Teatro Español, sin que la cuestion se arregle. Poco en verdad se pierde, porque ¿qué cristiano se atreverá hoy á visitar un teatro, cuando, si la moda cunde, no va á quedar espectador que no se abrase? Las corrientes de esa tiránica deidad van por ahí; los incendios de teatros menudean como los de bosques, y ello es propio de los tiempos en que no hay amante que se retenga de desahogar sus amorosas ansias dando de puñaladas á este ó el otro rival, ni costurera que no apure medio cuartillo de vinagre disueltos en él los fósforos de tres ó mas cajetillas de Moroder.

*La Correspondencia de España*, que tantas cosas dice, que tales cosas cuenta, tiene de vez en cuando ocurrencias peregrinas, y una ha sido el describir los trapos y atavíos que en la apertura de las Córtes lucieron los concurrentes. Pero el eco imparcial de la opinion pública ha estado poco feliz por esta vez, porque si brillante estuvo el palacio de doña María, lo mejor era la carrera por la cual iba vagando mi pobre humanidad. ¡Qué de hombres feos! ¡Cuánta mujer bonita! Allí era de ver la inmensa riqueza que alberga Madrid en materia de cuadros semovientes, y bien pudiera, si gusto y tiempo abundase, repetir las filosóficas inventivas de los que á cámbio de un mal rato de estrechuras, disfrutaban de las buenas vistas con ocasion de la fiesta gratis.

No he dicho, porque tampoco se me ocurrió, ni lo quise decir, que no penetrase en el Senado. Sí señor, estuve allí, y por cierto al lado de un ente nada raro en estos tiempos de cosmopolitismo. Un inglés (no vi su cédula personal, pero no podia menos de ser inglés) se entretenia en el rincon de la tribuna *haciendo* al lápiz los retratos de los personajes que en los escaños de la escena veia. Picóme la curiosidad, le pregunté para qué queria aquella coleccion de notabilidades y.....

—Para probar con ejemplos vivos; respondió en mal castellano, la teoría darwinista.

Impresionado con esta idea, salí á la calle, y hecha aplicacion al contemplar la concurrencia que aun me esperaba, convencíme de que si el inglés, mirando á los *grandes hombres* era lógico en afirmar (mal que pese á *La Correspondencia*) nuestro parentesco con el mono, yo mirando las madrileñas, podia replicar que somos hermanos de los ángeles.

*El Incógnito.*

## LUCHAS DEL ALMA.

SONETO.

Fijo en el mundo mis carnales ojos
y al punto se derraman mis sentidos;
los vuelvo hácia mi Dios, y arrepentidos,
hacen que caiga ante la cruz de hinojos.

Combato entonces por matar antojos
que surgen de mi pecho, comprimidos
por el dolor que inspiran sus gemidos
y el luto funeral de sus despojos...

Y en lucha colosal conmigo mismo,
ya con la cruz al cielo me levanto,
ya ruedo con el mundo hasta el abismo.

Tú que eres, buen Jesus, mi dulce encanto,
haz que la cruz me infunda tu heroismo
para mirar al mundo con espanto.

*José Guzman Guallar.*

## BIBLIOGRAFIA.

*Nociones fundamentales de Religion y Moral*, por el presbítero D. Francisco de P. Creixach y Rabaza, profesor de esta asignatura en la Normal superior de maestros de Valencia, con licencia de la autoridad eclesiástica.—Valencia, imprenta de Ayoldi. 132 páginas en 4.° holandes, 6 rs. ejemplar.

Bastara la censura del M. I. Sr. Canónigo penitenciario de esta Santa Metropolitana, Dr. don Antonio Martinez, para proclamar buena la obra, impresa con la conformidad de S. E. I. el arzobispo de la diócesis; pero tenido aquel exámen mas bien al fondo que á la forma, mi pobre juicio puede ser emitido respecto á la última, siquier sea con la brevedad que nace de estar ya hecha la mayor parte y á la vez la mas interesante del trabajo que toca á un revistero.

Es un librito publicado exprofeso, segun su autor anuncia, para los aspirantes á título superior, los cuales vienen obligados á cursar la asignatura que le dá nombre. No tiene, pues, las altas pretensiones de las obras de consulta, de las que pueden servir de fuente á estudios de ampliacion, y en concepto tal, debia procurarse y se ha procurado efectivamente que el estilo fuera sencillo y claro, tan fácil para la comprension como para la retencion en la memoria y sujeto á un método preciso y exacto.

Solo doce lecciones bastan para su estudio. Ocho de ellas están dedicadas á la nocion de la Religion, y en ellas, al par que explica los fundamentos de su hermosa y necesaria existencia, combate las sectas que mas duramente rechazan las relaciones de los hombres con Dios. De las cuatro restantes, la 9.ª y 10 tratan de la Moral teórica y la 11 y 12 de la Moral práctica, con cuyas denominaciones ya basta para comprender el orígen y manifestaciones de nuestra responsabilidad psíquica.

La ampliacion de las ideas contenidas en el librito, por la explicacion oral de su autor el Sr. Creixach, completará ciertamente el conocimiento que de la asignatura deben adquirir los alumnos de la Normal que están llamados á cursarla.

*El Crítico.*

## SUMARIOS.

Los de las Revistas recibidas en estos últimos dias son los siguientes:

De la *Ilustracion Popular Económica* de Valencia:

«La Reaccion Judaica criminal, ó sea la maléfica conducta judaica en cuanto á los crímenes y delitos contra las personas y las cosas de los que no son judíos y en especial contra los cristianos, por precepto talmúdico ó por espíritu de piedad ó devocion judaica. (Se continuará.)—El céfiro y la flor, poesía por J. Selgas.—La obra de la propagacion de la Fé.—El Patriarcado de las Indias y la gerarquía eclesiástica en Ultramar.—El grabado de este número.—El dia de la Natividad de la Virgen en Lourdes.—Efemérides: 14 de setiembre de 1262.—Conquista de Cádiz.—Variedades.—El Centenario de San Luis Bertran, hijo de Valencia.—El Vaticano y Prusia.—Castigo á la Profanacion.—Charada, Cuadrado, Fuga de vocales, etc.

—Grabado: Alejandro III, emperador de Rusia.»

—De la *Crónica Médica* de Valencia:

«I. A nuestros lectores, por La Redaccion (pág. 5).—II. Una nueva preparacion del cornezuelo de centeno, por el Dr. Candela (8).—III. Sifiliografía: Evolucion de la sífilis, por el doctor Aguilar y Lara (11).—IV. Garayo el Sacamantecas: Conferencia dada en el Ateneo de Vitoria por D. Ramon Apraiz (16).—V. De la electricidad estática particularmente en sus aplicaciones al tratamiento de la histéria, traduccion de D. R. Pastor (18).—VI. Revista de sociedades científicas: De la extirpacion total del útero.—Cirujía reparadora del canal genital.—Causas de la desgarradura del cuello uterino y su tratamiento.—Amputacion del cuello uterino.—Empleo del graphidómetro.—El antisepticismo en los partos.—Tétanos eléctricos, por D. Felipe Farinós (22).—VII. Revista de la prensa. Seccion extranjera: Del ingerto óseo ó trasplantacion del tejido huesoso de un hombre á otro.—Tratamiento del hidrocele vaginal [illegible] por el proceder de Defer.—Dósis más usuales de los medicamentos empleados en inyecciones hipodérmicas, por D. R. Pastor (26).—VIII. Formulario, por el Dr. Yzela (29). IX. Noticias (30).—X. Variedades: El amor medico, por el Doctor Renó Ferdas (31).—Cubiertas: Véase el índice de anuncios.»

—De la «Revista Popular» de Barcelona:

La judiada, II, por F. S. y S.—Seccion piadosa: Indicador cristiano: San Mauricio y compañe os mártires.—Suscricion para la corona ofrecida á la Vírgen de Montserrat.—Crónica montserratina.—A la caridad (poesía), por Miguel Victoriano Amer.—Peregrinacion general española á los Santos Lugares.—Crónica general.—Bibliografía, por F. S. y S.—Suscricion popular hispano americana en favor del Romano Pontífice pobre.

—De las «Misiones Católicas» de Barcelona: Texto.—Las pruebas de la vida de los misioneros.—La isla de Formosa.—Correspondencia: China: Excursion del Rdo. Janssen á los montes del Ranso: descubrimiento de cristianidades.—Indostan: El Huerfanato de niños abandonados en Bombay.—Las fiestas patronales de los hindos cristianos del valle de Palghaut (Coimbatur).—Abisinia: La Mision de Acrur: ceremonias de los abisinios.—Natal: La Mision de Santa Mónica en Basutolandia: dificultades del apostolado católico entre los cafres: un convento de Religiosas: diversas costumbres.—Crónica: Rumania, Constantinopla, Agra, Jaffna, Pe-tche-ly Sudeste, Argelia, Trinidad.—Nueva-Nursia: Historia natural (continuacion).—Efeméride.

Grabados.—Minas de petróleo en Tang-si-kak (Formosa).—Grupo de igorrotes en Formosa.—Chozas de igorrotes en id.—Tipo de indígena civilizado en id.—Mapa de la isla de Formosa.—Grupo de naturales de Ban-kim-cheng, en id.—Mujer pagana y mujer cristiana de Ban-Kim-cheng.—Escuela de Saint-James, cerca de la leproseria de Cocorita (Trinidad).—Rmo. Estéban Pedro X Azarian, nuevo patriarca de los armenio-católicos.

## AÑO CRISTIANO.

SANTO DE HOY. San Cipriano y Santa Justina.

Fué Santa Justina natural de la ciudad de Antioquía, hija de padres gentiles; mas por la doctrina de un Santo diácono llamado Prailio se convirtió á la fé del Señor, y por su medio tambien la abrazaron sus padres. Era Justina hermosa en estremo, pero mucho más por las virtudes, con que resplandecia en los ojos del Señor, á quien tomó por esposo y consagró su virginidad. Enamórose de Justina un mancebo rico y lascivo, llamado Agladio, el cual, viendo que no podia atraerla á su voluntad, se valió del demonio. Descubrió lo que pretendia á un grande hechicero y nigromántico llamado Cipriano, el cual empleó sus artes diabólicas para vencerla, pero quedaron vencidos por la Santa. Viendo Cipriano que los demonios no podian prevalecer contra Justina, por ser cristiana, y entendiendo que Cristo nuestro Salvador era Dios, y más poderoso que todos los demonios, entrando la luz del cielo en su corazon, determinó hacerse cristiano. Descubrió su pecho á Antimo, obispo, y quemando sus libros y renunciando al demonio, se bautizó y resplandeció con gran santidad. Finalmente, despues de haber Cipriano y Justina padecido muchos trabajos, persecuciones y tormentos por la fé de Cristo, les cortaron la cabeza el dia 27 de setiembre, año de 300. Sus reliquias se veneran en Roma en la basílica de San Juan de Letran.

SANTO DE MAÑANA. San Cosme y San Damian.

### CULTOS.

CUARENTA-HORAS.—Empiezan en la parroquial iglesia de San Bartolomé apóstol; se descubre á las nueve y media de la mañana y se reserva á las seis de la tarde.

CORTE DE MARIA. Hoy visita á Nuestra Señora de Guadalupe, en San Andrés.

**Iglesia de las Religiosas Servitas del Pié de la Cruz**.—Solemnes cultos que á la Inmaculada reina de los Angeles Madre y Señora nuestra María Santísima de la Merced ó Misericordia, redentora de cautivos, consagra su celeste, real y militar órden, en union de los fieles en el presente año.

Hoy lunes 26, tercero de Novenario, predicará el P. Fray Francisco Collado, Religioso Mercedario.

†

Todas las misas que se celebrarán mañana martes 27 en el Real Colegio de Corpus Christi (ó del Patriarca) serán en sufragio del alma de la.

SEÑORA D.ª MARIA SACRISTAN
DE MONTESINOS,

*que falleció en igual dia del año 1865.*

Sus hijos suplican á sus amigos la asistencia á alguno de dichos actos religiosos.

†

Todas las Misas que se celebrarán Hoy 26 en la parroquial iglesia de los Santos Juanes, serán en sufragio del alma de

DON TOMAS MAYCAS Y PEREZ (padre)

*en cumplimiento del cuarto mes de su fallecimiento.*

Se suplica á los parientes y amigos la asistencia á alguno de dichos actos religiosos.

## AVISOS OFICIALES.

Servicio de la plaza para el 26 de setiembre de 1881.

Parada: los cuerpos de la guarnicion.

Jefe de dia: D. Andrés de Villa, teniente coronel comandante de San Fernando.

Hospital y provisiones, cuarto capitan de España.

Paseo de enfermos y conduccion de las altas á sus cuarteles y barberos al hospital: España.

El coronel teniente coronel sargento mayor, Margarit.

## AVISOS DE CORPORACIONES.

El Iris, sociedad recreativa.—Esta sociedad celebrará funcion dramática los dias 25 y 28 del corriente, a las ocho de la noche en su casa social.

Los señores socios que deseen asistir á ella recogerán los billetes de señora del primer turno en contaduria el sábado de ocho, á nueve de la noche, y el segundo turno el martes á la misma hora, en dicha contaduria, exhibiendo la contraseña que va unida al recibo del presente mes.

Valencia 22 de setiembre de 1881.—El secretario, T. Colubi.

Instituto de segunda enseñanza.—Real colegio de San Pablo de Valencia.—El lunes 26 de los corrientes tendrán lugar en el Instituto exámenes de todas las asignaturas, menos la de primer curso de latin, para los alumnos que no hayan podido presentarse en los dias anteriores.

El 27 se verificarán exámenes de ingreso; y el 28 ejercicios de bachiller y exámenes de primer curso de latin.

La Regeneradora, asociacion benéfica de socorros mútuos entre las clases obreras de Valencia.—El 1.° del entrante octubre abre esta sociedad sus escuelas de primera enseñanza, bajo la direccion del maestro superior D. Fernando Granel, en las que ademas de la lectura, escritura, gramática castellana, geografía, historia, aritmética, álgebra, dibujo lineal, urbanidad y religion, se destinará un dia á la semana para la lectura y explicaciones de la constitucion del Estado, y códigos civil y penal, cuya clase desempeñará el jurisconsulto D. Luis Badia Segarra.

Los señores socios que deseen alistar á sus hijos menores de 14 años para el ingreso de las mencionadas escuelas, se servirán pasar por las oficinas de la sociedad todos los dias, inclusos los festivos, de nueve á doce de su mañana.

El presidente, Manuel Cubells.

## ESPECTÁCULOS.

TEATRO-CAFÉ.—Funcion para hoy lunes 26. Por la noche á las ocho.—El drama en tres actos, La espiacion de un crímen.—La zarzuela en un acto, Qui fuch de deu.

## ARTES TELEGRÁFICOS.

París 23 (11'30 noche).—El cadáver del presidente Garfield fué trasladado desde Long-Branch á Washington.

Las manifestaciones de dolor y de las simpatías que el presidente inspiraba, se han renovado en todo el trayecto. La pena se veia retratada en los semblantes, las poblaciones acudian en masa al paso del tren que trasportaba al cadáver, en las estaciones de las grandes ciudades se apiñaba la multitud silenciosa y triste, en todas partes se veian emblemas de luto, individuos de todas edades y condiciones arrojaban flores y coronas al coche mortuorio, en varios puntos del camino, y á ambos lados de la vía, se veian ramos de flores colgados hasta de los árboles. Todos están conformes que ha sido una solemne é imponente manifestacion.

Cuando el tren llegó á la estacion de Washington estaba esta ocupada por una concurrencia inmensa. Al detenerse el tren, todos se descubrieron y las tropas presentaron las armas.

Venian en el tren acompañando al cadáver la esposa del presidente, Mr. Blaine y un hijo de éste.

La mayoría de los asistentes, al ver á madama Garfield, prorumpió en amargo llanto.

Ocho soldados condujeron el ataud al carro fúnebre. Mientras tanto, la música tocaba el himno nacional.

El cortejo avanzó lentamente en direccion al Capitolio.

Los senadores y los representantes ó diputados, formando dos hileras, que comenzaban en las magníficas escaleras de este edificio, esperaban el cadáver.

Una vez el ataud en la gran rotonda donde debia quedar expuesto, se procedió á abrirlo.

El nuevo presidente Arthur y Mr. Blaine acercronse los primeros á mirar el cadáver.

Este estaba muy desfigurado.

Despues pasaron junto al féretro los senadores, diputados y los altos funcionarios. Luego se permitió la entrada al público.

Dan la guardia en la capilla ardiente cuarenta soldados veteranos del ejército de Cumberland.

Ayer á las doce juró Mr. Arthur en el Capitolio el cargo de presidente de la república.

En el discurso hizo un panegírico brillante del general Garfield.

Mr. Barthélémy Saint-Hilaire ha pedido al gobernador de Argelia los nombres de los españoles y la evaluacion de las pérdidas que sufrieron en los sucesos de Saida.

La «Agencia Havas» publica una nueva nota, haciendo constar que España y Francia se pusieron de acuerdo por medio de mútuas concesiones.

La opinion comienza aquí á preocuparse sériamente por la falta de noticias de Africa.

## ULTIMA HORA.

### Servicio particular de LA LEALTAD.

Lisboa 24.—Los periódicos de hoy confirman la noticia de que la entrevista de los reyes de España y Portugal se verificará en Cáceres el dia 16 del próximo octubre.

El rey D. Luis no irá á Madrid.

El Sr. Corvo, nuevo representante de Portugal en esa corte, saldrá el dia 2 de octubre para encargarse de la legacion.

D. Juan Valera, ministro plenipotenciario de España en Lisboa, ha obsequiado con una gran comida al Sr. Corvo.

Lóndres 24.—Se teme que los trastornos que se consideran inminentes en Irlanda tengan un carácter de la mayor gravedad.

Se dice que los irlandeses disponen de abundante armamento y municiones.

Los fenianos residentes en los Estados-Unidos han mandado recursos pecuniarios de importancia.

La liga agraria sigue funcionando clandestinamente, fomentando la agitacion é imponiéndose por el terror.

Se trata de enviar á la isla nuevos refuerzos de tropas inglesas.

Nueva-York 24.—La fiebre amarilla está haciendo estragos en varios puertos de la América central.

Argel 24.—Corre el rumor de que el gran Cherif de Vazan, que residia cerca de Tánger, ha salido de este puerto con direccion á Orán, encargado por el gobierno francés de una mision importante cerca del jefe insurrecto argelino Sisliman.

El Cherif de Vazan es objeto de gran consideracion y prestigio entre los musulmanes.

Madrid 25, 8-45 n.

Ha tenido lugar con gran solemnidad la inauguracion del Congreso de americanistas.

La concurrencia ha sido de lo mas escogido, habiendo asistido tambien la córte.

Han pronunciado bellísimos discursos su Magestad el rey, el Sr. Albareda y otros.

Con motivo de la festividad del dia, hay escasez de noticias políticas.

Imp. de Juan Guix, Cofradía de los Sastres, frente al jardin de Roca.